Suscrición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, viernes 26 de Mayo de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.991

GACETA.

La del 23 contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

GUERRA.—Ordenes reconociendo varios créditos para el pago de abonarés de Cuba.

ULTRAMAR.—Decreto aprobando los presupuestos generales para el ejercicio de 1893-94 en las islas Filipinas.

LA PRUEBA MAGNA.

(CUENTO).

En el pequeño reino de Indianópolis, existia una costumbre en extremo original que consistia en no torcer la vocacion de las personas. Así, si el hijo de un sacerdote indianapolicense discrepaba de las doctrinas que su padre predicaba, no encontraba obstáculo alguno para abrazar otra religion cualquiera. El verdugo podía aspirar á la mano de la viuda de aquel áquien segó el cuello en nombre de la ley, y la hija de un trapero podía casarse con el jefe del Estado, sin que nada de esto llamase la atencion ni fuera objeto de murmuraciones por parte del pueblo. Y si algun extrangero, desconocedor de las costumbres de Indianópolis, se extrañaba con los naturales del pais, del proceder de éstos, enseguida le contestaban que el hombre es libre de hacer lo que quiera y de seguir la ruta que más le agrade no perjudicando á sus semejantes y que, por ejemplo, sería una crueldad que un padre hiciera valer su autoridad para con sus hijos, obligándoles á estudiar tal cual carrera ó aprender este ó aquel oficio si el hijo no tenia vocacion por el que su padre le designara y sí por otro.

Estas mismas teorías aplicaban con ligeras variantes á todos los actos y casos de la vida y, practicándolas, se consideraban felices los indianapolicenses, por más que en algunas ocasiones les produjo esta costumbre sérios disgustos como se podrá juzgar por el siguiente sucedido.

Siete años hacía que Makatino, rey de Indianópolis, habia contraído matrimonio con la hermosa Pertanika, y cuando ya habian perdido las esperanzas de tener sucesion, se vieron favorecidos por los dioses con un hermoso niño que dió á luz Pertanika con gran contentamiento del rey, su esposo.

Desde el día del natalicio del hermoso querubin, pensó Makatino en el porvenir de su hijo y pensó en hacerlo guerrero como él, si el niño no mostraba predileccion por otra cosa, pues ya sabemos las costumbres de Indianópolis y el rey debía ser el primero en practicarlas.

—¡Bah!—solía decir Makatino á su esposa—Indudablemente nuestro hijo será guerrero como yo, y antes de que se me acabe la vida, tendré el gusto de abdicar en él mi corona. Ya verás como el día de la Prueba Magna no defrauda mis esperanzas y elige para su entretenimiento arcos y flechas, petos y corazas.

—¡Así sea!—contestaba Pertanika—Yo tambien participo de tus esperanzas y creo que nuestro hijo, que desciende por línea recta del valeroso Popnonamí, sabrá hacerse digno del nombre que lleva, con el manejo de las armas. Mi ambicion de madre se reduce á que, así como á tu padre le otorgaron el sobrenombre de *Valeroso* y á tí el de *Fiero*, á nuestro hijo le llamen sus enemigos Monomanik el *Temible*, por la fiereza de su carácter y el empuje de su lanza.

Transcurridos algunos años, los reyes de Indianópolis notificaron á sus súbditos que el príncipe Monamanik iba á ser sometido á la Prueba Magna.

El pueblo recibió con júbilo la noticia, y el día señalado para la ceremonia inundaba la multitud los alrededores del real palacio, ávida de presenciar la tradicional Prueba Magna.

Esto consistía en encerrar al niño á quien se quería experimentar, en una habitacion grande llena de artefactos y útiles de todos los artes y oficios, juguetes, armas y libros. Allí permanece el infante durante cinco horas, que aprovechaba el pueblo entonando plegárias y sacrificando animales ante sus ídolos para que iluminasen al mancebo.

Terminado el plazo, entraba su familia en la habitacion y según el objeto que tenía el niño en la mano ó que contemplaba en aquel momento, así era el oficio, arte ó carrera que le hacían seguir.

Por ejemplo; si al entrar en la sala se veía que el niño tenía entre sus manos una lanza, se le hacía guerrero; si tenia pinceles, pintor; si contemplaba un libro, médico, jurisconsulto ó literato, según el libro tratase de medicina, leyes ó literatura y; así por el estilo, el niño aprendía á ser sastre, zapatero ó escultor según le hallasen entretenido con agujas, leznas ó cinceles.

A esta prueba que se hacía con todos los niños de Indianópolis, solo asistian los parientes más cercanos; pero como se trataba del príncipe real, fueron invitados á la ceremonia todos los magnates y eruditos del reino.

Encerrado que fué Monomanik en la habitacion destinada al efecto, en la que estaban representadas todas las ciencias, artes y oficios conocidos en Indianópolis, se retiraron á orar los reyes é invitados á la capilla del palacio, mientras el pueblo lo hacía frente la puerta del templo.

Transcurridas las cinco horas que marcaba el ritual encamináronse todos á la sala de la prueba.

Cada vez tengo más esperanzas de ver realizados mis deseos—decía el rey á su esposa por el camino.—Al orar ante el dios de la guerra, me ha parecido verle sonreir como diciéndome: «tu hijo será guerrero.»

—Yo tambien confío en ello—le contestó Pertanika.

Llegaron á la sala de la prueba, y despues de dirijir la palabra el rey á los invitados expresándoles sus esperanzas y asegurando que si no se realizaban, acataría sumiso el designio de los dioses dejando á su hijo en libertad de seguir el género de vida por el que mostrase predileccion en la Prueba Magna, abieron la puerta y penetraron hasta donde estaba el príncipe Monomanik, para examinar los objetos que habian constituido su entretenimiento durante las cinco horas.

Al ver el rey que su hijo empuñaba un objeto largo, exclamó orgulloso:

—¡Una lanza! ¡Una lanza! ¡¡Será guerrero!!

—No—gritó Pertanika que habia llegado junto á su hijo.—¡Es una escoba!—Será...

No pudo terminar la frase, y cayó desvanecida en brazos de las damas que la acompañaban.

En efecto; el príncipe Monomanik demostró tener un carácter afeminado hasta la exageracion. Durante las cinco horas del cautiverio, habia lavado en un barreño unos estandartes militares, se habia puesto una bandera á guisa de falda de mujer y, con la escoba que le encontraron sus padres, estaba barriendo la habitacion.

El rey Makatino, fiel á su palabra, dejó que su hijo adoptase el género de vida que más le agradó, pero desde entonces proscribió la costumbre de la Prueba Magna, y á otro hijo que tuvieron los reyes de Indianópoles, le obligaron á ser guerrero sin someterlo á la tradicional prueba.

Alejandro Pizarroso.

Madrid, Mayo de 1893.

Desde Madrid.

23 Mayo de 1893.

Es tal la anarquía que reina en la sociedad política que, francamente, hay momentos en que dudamos de si tendremos presupuestos, y de si podremos ser capaces, dentro de este régimen parlamentario, de conseguir algo útil y saludable para el bien general.

Decíase que el Gobierno, en el último Consejo, se habia hecho solidario de todos y cada uno de los proyectos parciales de los respectivos Departamentos ministeriales, y que por consiguiente, impondría silencio á cuantos de sus afines, movidos por intereses particulares, se agitasen en contra de las proyectadas reformas.

Creyólo así el monton interesado, y aquí la de vámonos Juana que se armó, hasta el punto en que se vió precisado el Gobierno á declarar entre sus amigos que eran falsos los supuestos afirmados por la prensa, y que él estaba muy satisfecho de la actitud demostrada por los ministeriales en frente de la enmienda de los conservadores á las reformas militares. Y cuenta que, si bien los ministeriales votaron en la forma dicha, salvaron su libertad de accion para combatir las mencionadas reformas; y sabemos que otro tanto sucederá cuando se discutan las de Gracia y Justicia.

Ahora bien; si el desarrollo de estos planes se hallase ajustado á las economías introducidas y con arreglo á las cuales se han calculado los actuales presupuestos, ¿qué será de estos, ó de las dichas economías en él supuestas, si aquellos planes fracasan ó alguno de sus autores se retiran del Gabinete antes de que sean sometidos á discusion?

Confesamos que, en tan grande desbarajuste, no acertamos á formarnos idea séria, completa y acabada, y que aquí en este desgraciado país hay que exclamar siempre que nunca se sabe lo que ocurrirà, por que es cosa sancionada por repetidos fenómenos, que ocurre siempre lo más anómalo e inesperado.

Desde Torroella de Montgrí.

24 Mayo de 1893.

Empiezo rogándole me dispense si no le dí noticia de lo que ahora voy á tratar, por considerar no valía la pena; pero visto el giro é importancia que se le ha querido dar, y al objeto de que se enteren los lectores de su tan popular diario, le haré un extracto para no desviar á la opinion pública.

Leí un suelto en un periódico de esa que con muy mala sombra cambia las horas de la noche por las del dia al tratar de las lesiones causadas al simpático jóven don R. Galibern, al poner por testigo de su garrafal calumnia á un público que no exis-

DRAMA DEL DIA.

Prólogo.

La escena se desarrolla junto á la puerta de un baile público. Dos jóvenes costureras que se retiran del taller, sostienen animada conversacion presenciando la entrada de los que van á divertirse.

Una de ellas—Mercedes—tiene modales desenvueltos y sonríe muy amenudo con picaresca expresion. La otra, Julia, habla y acciona con encantadora sencillez y no se atreve á mirar á los hombres que la dirigen chicoleos.

Mercedes.—Tu timidéz es ridícula..... ¡Anda, vamos á entrar!

Julia.—Mamá está esperándome...

Mercedes.—Le dices que hemos tenido que hacer un trabajo extraordinario.

Julia.—No, no... Podria ir á enterarse...

Mercedes.—No seas tonta, criatura, ¿cómo ha de sospechar de una cosa tan natural y tan corriente?

Julia.—Además... con este traje...

Mercedes.—Estás muy bien. ¿Crées que este es un baile de etiqueta? ¡Anda! nos marcharemos pronto. Unas cuantas vueltas por el salon y nos vamos á casita.

Julia.—Si solo tardáramos media hora...

Mercedes.—No tardaremos más; te lo prometo...

Julia.—Pero...

Mercedes.—No seas tonta. Estamos perdiendo un tiempo precioso... (Julia vacila aún. Mercedes, cogiendo el brazo de su amiga, la arrastra suavemente hácia el vestíbulo.)

(Entrando.)

Acto primero.

Interior de una habitacion amueblada con sencillez y extraordinario gusto. Sobre una mesa y en completo desórden, varios libros por cuyos títulos es fácil comprender que pertenecen á un estudiante de Derecho. El poseedor de los libros y del corazon de Julia, habla con ésta. El tema de la conversacion es conocidísimo.

—¿Es verdad que me quieres mucho?

—Más que tú á mí.

—¡Imposible!

—¿Acaso no te he dado pruebas?

—Te las he dado yo mayores... y te las daré mientras viva.

—¿No me engañas?

—No pongas en duda mi cariño, porque me haces mucho daño.

—¡Luciano mio!

—¡Julia de mi alma!

Acto segundo.

La misma decoracion del anterior. Un hombre á la puerta.

—¿La señorita Julia?

—Yo soy, ¿Qué desea?

—Entregarle esta carta. (El hombre se vá. Julia rasga el sobre precipitadamente y lee: «Mi querida Julia: voy á ocasionarte un disgusto; las circunstancias me obligan á ello.

»Ya sabes que he terminado mi carrera... Pues bien: mi familia me llama y yo ¡ay, de mí! no tengo más remedio que acudir al llamamiento de mi familia.

»Te juro que ese *¡ay de mí!* ha sido acompañado de un suspiro, arrancado por la pena que me causa nuestra separacion.

»Pero el deber es ante todo... como dicen en las comedias.

»Adios querida Julia... Tén la seguridad de que siempre recordaré con mezcla de alegria y sentimiento, las horas de felicidad proporcionada á tu *Luciano.*

»*Posdata.*—El alquiler del cuarto está pagado hasta fin del mes próximo. Todo lo que hay en él es tuyo. ¡Adios!»

Al terminar la lectura de la carta, Julia se tambalea, extiende los brazos y cae al suelo sin conocimiento.

Acto tercero.

Cinco años después.

La gente se agolpa á la entrada de una casa de humilde apariencia.

Óyense diálogos por el estilo del siguiente:

—Pero ¿qué ocurre?

—Pues, ¿que una costurera jovencita que vive en el segundo interior, á ahogado á su hijo?

—¡Qué horror!... Merece que la lleven á la guillotina.

—No lo crea V. Parece que la infeliz cometió ese crimen sin darse cuenta de lo que hacia... abrazando á su hijo loca de desesperacion, porque el pobrecito se estaba muriendo de frio y de hambre...

—Disculpas y nada más que disculpas.

—Vivia en la mayor miseria por no encontrar trabajo... Dicen que ha sufrido mucho desde que la abandonó un tunante después de engañarla.

—¡Bah!...

—Y desde que vive en esta casa, no ha dado el más leve motivo para que duden

tió si nó en la mente del autor de la noticia en cuestión; pues la verdad es lo que dice una carta de esta villa publicada en un periódico de Barcelona:

«Respecto á este asunto, solo puedo decirle que las contusiones sufridas por el señor Galibern y que tanto ruido causaron solo... porque era de noche, puedo decirle que la causa que se formó está en La Bisbal cuyo Juez de seguro la remitirá á la Audiencia Provincial y esta, al ver su índole y que las heridas apenas necesitaron asistencia facultativa, puesto que los médicos á los pocos dias le dieron el alta, es de creer se reduzca todo á un juicio de faltas.»

Estaré á la mira de este asunto.

Hace pocos dias estuvo entre nosotros el señor Conde de Serra, Senador del reino, pero como su permanencia fué tan corta, pocos fueron los amigos que tuvieron el honor de hablarle. También dentro breves dias llegará á esta villa nuestro buen amigo, el activo y joven diputado por este distrito D. Pompeyo de Quintana.

Me repito de V. affecmo amigo y S. S. q. b. s. m.—*Pancho.*

Noticias locales y generales

A los telegramas que se dirijieron á S. M. la Reina y señor Cánovas del Castillo con motivo de la formación del Comité conservador de esta provincia, la augusta dama y eminente estadista han contestado en términos que deben halagar á cuantos constituyen dicho organismo político.

Nosotros tambien hemos recibido del ilustre jefe del partido conservador una carta cuyo contenido, no por ser inmerecido, deja de enorgullecernos por la justicia que se nos hace y se hace al idolatrado amigo nuestro señor Romero Robledo.

—El excelentísimo señor capitán general de los ejércitos nacionales y en la actualidad del distrito militar de Cataluña, don Arsenio Martinez Campos, llegó ayer á esta ciudad en el tren que, procedente de Francia, arriba á esta estación á las cuatro de la tarde.

Procedente de Figueras á donde habia ido por la mañana á visitar las fuerzas acantonadas en el castillo de aquella población, vino á ésta con el mismo objeto con respecto á las de aquí.

Desde la estación en donde fué esperado por el gobernador militar, comandante del somaten, coronel del regimiento de Guipúzcoa, comandante de la guardia civil y otros señores, se trasladó á la Dehesa en cuyo campo se hallaba la fuerza del regimiento franca de servicio. Al mando del digno coronel, nuestro particular amigo D. Pedro Cornel, maniobró en orden cerrado y abierto simulando un ataque á la dehesa *d' en Brú* terminado el cual, mandó el general Martinez Campos que efectuase una marcha en línea que resultó perfecta.

Retiróse de la dehesa con su acompañamiento para trasladarse al Hospital militar, primero, y al cuartel de Santo Domingo después, en donde el señor Cornel tuvo ocasión de oir de lábios del señor Martinez Campos, la expresión de lo satisfecho que quedaba del estado de instrucción en que habia encontrado el regimiento de su mando, así como del buen estado de policía que reina en el cuartel.

Visitó luego la Catedral y Cuartel de la Guardia civil y, por la noche, presidió la comida que, con asistencia de los jefes de cuerpo, fué servida en la fonda del Comercio.

Hoy debe salir para Olot en donde revistará aquellas tropas.

—Los Ajentes municipales encargados del repeso, nos manifiestan que el proceder de algunas criadas hace ineficaz el objeto de la Autoridad al querer evitar el fraude de los vendedores. Parece que las criadas en cuestión, se niegan á decir la cantidad de carne que han comprado y, en cámbio, dicen lo que les ha costado, haciendo imposible el repeso como es natural. Nos citan dos de ellas que ayer hicieron lo que dejamos consignado, por lo cual llamamos la atención de las familias á fin de que no se dejen explotar.

—De un periódico de Barcelona:

Por denuncia de los vecinos fué encontrado ayer tarde encerrado en un piso de una casa de la calle de Picalqués, un anciano de ochenta y seis años de edad. Según se decia, dicho anciano fué abandonado por una hija suya, casada hace unos veintiun dias, que le dejó encerrado. Durante estos dias se alimentaba con lo que los vecinos le daban por una ventana. Avisóse al Juzgado que se presentó en dicha casa para incoar las oportunas diligencias criminales.

¿Pero es posible pueda existir una hija capaz de cometer tamaña crueldad con el autor de sus dias? Estamos en España ó en cafrería? Porque no nos caben en la cabeza tamañas infamias.

—Hemos oido asegurar, que á no tardar las expediciones del correo entre Flassá y Palamós se verificarán por el tranvía del Bajo Ampurdán. Hace tiempo que por esta Principal se informó favorablemente el expediente y, aún despues de aquel informe, se han hecho patentes las grandes ventajas que al pais y al buen servicio reportaría mejora tan deseada; pero hasta el presente nada se ha resuelto ni nada se ha dicho oficialmente, deseando solo que el rumor se confirme.

—Hace algún tiempo desapareció de Monforte, provincia de Orense, un sujeto de unos diez y nueve años de edad llamado José D. Martínez, y en virtud de una denuncia presentada en aquel Juzgado, se supuso que el citado sujeto habia sido asesinado y tirado á un rio, por lo cual se incoaba un proceso contra tres individuos que llevan presos cerca de dos meses.

Hace unos dias, al pasar el carretero Nemesio Fernández por la Puerta de Toledo, vió pasearse tranquilamente al supuesto asesinado, é inmediatamente solicitó su detención que efectuó el agente de vigilancia número 243, quien condujo al jóven á la Delegación, hasta que se averigüe si ha regresado del otro mundo ó si no ha muerto nunca, en cuyo caso es injusta la prisión de los tres individuos de Monforte.

El nombre y las señas coinciden con las del jóven desaparecido de aquel pueblo.

—El telegrama recibido de Palacio por nuestro amigo el Conde de Serra, á que en otro lugar hacemos referencia, dice:

El Mayordomo Mayor de SS. MM. al Conde de Serra, Presidente Comité Provincial partido conservador de Gerona.

S. M. acepta reconocida el testimonio de adhesión que la ofrece, dando á todos expresivas gracias.

—Aumenta la emigración de un modo alarmante en Galicia. En esta semana han marchado de Tuy dos numerosas partidas con rumbo á la república brasileña.

Y preguntamos: ¿por qué nuestros gobiernos no encauzan esas corrientes que salen de nuestra pátria, y las dirigen hácia nuestras posesiones de Ultramar? Más ganaría la nación no consintiendo que tantos brazos se pierdan para la madre pátria.

—Agradecemos á la *Junta Permanente de la Unión Catalanista* de Barcelona, la invitación que nos ha dirijido para que asistamos á la *Asamblea Catalanista* que se celebrará en Reus los dias 28 y 29 del mes corriente, y á la clausura de la misma y comida de costumbre, sintiendo que las ocupaciones que pesan sobre nosotros nos impidan tener el gusto de asistir á dichos actos.

—El doce, en las inmediaciones de Rota, se descubrió un contrabando de tabaco. Ocultos dentro de los collares del ganado, que en veloz carrera se dirigía al pueblo, se encontraron bastantes paquetes.

Ha sido preso el dueño, apoderándose la autoridad de 53 cajas losetas que, procedentes de Tánger, acababan de llegar y las cuales eran de cartón, rellenas de tabaco.

—Dicen de Madrid, que en la madrugada del ventiuno desaparecieron de los corrales de la estación del tranvía del Norte, en los Cuatro Caminos, cerca de 200 animalitos entre gallos, gallinas y palomas, propiedad del director de la citada compañía, al cual no le bastó tener para la custodia de aquéllos un enorme mastín, que por el silencio que guardó durante el robo no debió enterarse de nada.

El director citado dió parte á la autoridad, y además despidió á todo el personal que dormía cerca de los corrales, conservando el perro, que era el que más merecía la cesantía.

Hasta la fecha se ignora quiénes sean los autores del robo.

—*El Ampurdanés* de Figueras se ocupa de la división que dice reina en el partido fusionista del alto Ampurdán.

Pero no se ocupa de la división de los federales de Figueras que es profunda y nada misteriosa; con que no hay que ver la paja en el ojo ajeno teniendo la viga en el própio.

—En Suiza sufren los quintos el dia de la revista médica un exámen sobre lectura, escritura, cálculo, geografía é instrución cívica, á fin de que las autoridades puedan convencerse de que no han olvidado la enseñanza recibida en la escuela primaria.

Pues bien; un periódico de Berna refiere, que durante muchos años el cantor de Unterwalden fué, según dichos exámenes, uno de los que revelaron más atraso en la instrucción de los quintos, cuando todas las muchachas tenían instrucción primaria bastante completa.

Dolidas de esta inferioridad y heridas en su amor propio cantonal, pusiéronse todas de acuerdo para no bailar en lo sucesivo con los mozos que notoriamente fueran conocidos por no saber leer, escribir ni calcular, considerándolos por este solo hecho incapaces de ser buenos soldados.

¡Qué pocos bailarían en España si las doncellas de aquí imitaran el acuerdo de las suizas!

—De Perote escriben á *El Correo Español*, periódico mejicano, la siguiente noticia que indudablemente llamará la atención de nuestros lectores;

Hay aquí una señorita, que tendrá unos treinta años de edad, que nació sin brazos y que con los dedos de los piés escribe, dibuja, borda muy bien, hace cuanto usted quiera de curiosidades, hasta flores, y sobre todo, acabo de ver un trabajo suyo extraordinariamente dificil: es un ramo bordado de oro sobre un cascarón de huevo, sin tener éste la menor rotura por la obra. Hace tambien costuras en blanco, rejillas, deshilados, todo tan bien hecho, que parece increible.

La señorita es muy pobre, y manifiesta gran deseo de que en esa capital y en la Exposición de Chicago se conozcan sus labores.

—Han sido nombrados con carácter de interinos, los Maestros D. Juan Solá para San Aniol de Finestras, D. Guillermo Vigo para Llivia, D.ª Maria M. Colom para Vilademat, D.ª Enriqueta Llanzó para Torroella de Fluviá y D.ª Catalina Salmer para San Andrés Salou.

—Parece que en el Cabildo Catedral se han dibujado dos opiniones muy distintas respecto á la necesidad de sustituir el vetusto y desgarbado reloj de la torre de la Santa iglesia, por otro nuevo de iguales ó parecidas condiciones del que en la casa capitular acaba de instalar el conocido relojero señor Ridaura, opiniones que se neutralizan, toda vez que se nos ha dicho que las fuerzas están equilibradas.

No sabemos si la versión será ó no cierta; lo que si desearíamos es, de ser así resultar, se nos digera en que pueden fundar la negativa los individuos que desean la continuación de un reloj que en su tiempo habrá sido modelo de relojes, pero que ahora solo sirve para desesperar á los que en él fian, y despertar murmuraciones basadas en ese desconcertado horario.

Nosotros creemos que, despues de todo, el reloj se sustituirá, porque no es posible que un Cabildo Catedral quiera consentir en la torre de su templo semejante adefecio por no llamarlo anacronismo.

—Segun Circular de la Intervención general del Estado, se ha ampliado por 45 dias el plazo concedido á los habilitados del clero para la justificación de nóminas y disponiendo que, pasado este término, se proceda en consonancia con lo prevenido en la real orden de 3 de Marzo último.

—Ayer comenzó á verificarse la segunda expedición de correos entre San Jordi Desvalls y Torroella de Montgrí. Este es un nuevo beneficio que aquella importante villa debe agradecer á su jóven y activo representante en Córtes.

—Ha sido nombrado Director del Instituto de segunda enseñanza de Figueras, el Catedrático D. Jaime Bertrán quien va á sustituir á D. José Boix que tenía presentada la dimisión del cargo.

—Cumpliendo lo dispuesto por el señor

---

de su honradez.....

Las conversaciones quedan de pronto interrumpidas. Todas las miradas se dirigen á la puerta, en la cual aparecen dos polizontes llevando casi en brazos á una jóven delgada y pálida, que no puede tenerse en pié.

Los curiosos se dividen en dos bandos. Unos lanzan sobre la jóven exclamaciones hostiles; otros la contemplan con lástima.

Acto cuarto.

En una sala de lo criminal de la Audiencia.

Está en el uso de la palabra el representante del ministerio público.

—Señores jurados.....

El crimen que vais á juzgar es uno de esos que cometen con lamentable frecuencia los séres que no tienen la suficiente fuerza moral para dominar sus pasiones, sus malos instintos...

La conciencia nos impone el deber de ser inflexibles con los autores de hechos tan monstruosos.

¿Qué circunstancias reune la culpable para ser acreedora á vuestra compasión?... ¡Ninguna! Es una vagamunda, cuyo verdadero estado aún no conocemos por haberse ella negado obstinadamente á revelar su nombre... Declara llamarse Luisa Muller, pero no presenta documentos que acrediten su personalidad... Esa obstinación, es desde luego una prueba de la falta de sentido moral de la acusada.

Habéis tenido ocasión de observar tambien, señores jurados, que la culpable no ha querido responder á las preguntas que el dignísimo Sr. Presidente le dirigió hace pocos minutos, con el fin de averiguar los móviles que la impusieron á la realización de tan espantoso crímen... A esas preguntas ha contestado con sollozos, hijos de la vergüenza y del remordimiento.

Señores jurados: no pienso molestar mucho vuestra atención, porque estoy seguro de que impondréis á la acusada el severísimo castigo que merece.

Pero antes de terminar mi breve discurso, he de hacer, algunas consideraciones acerca del infanticidio en general, y del caso concreto que hoy me obliga á cumplir mi penoso deber.

El infanticidio, señores, ataca á la sociedad y á la familia en su misma base... Etcétera, etc.

Acto quinto.

En casa de D. Luciano de Verdiére, fiscal sustituto.

—¡Hola, señor Hardi! ¿A qué debo el placer que me proporciona su visita?

—Vengo á dos cosas; en primer lugar, á darle la más cordial enhorabuena por su discurso de ayer... Estuvo V. admirable.

—Dispense V. amigo mio; fuí yo quien quedé admirado de su oración forense. En esto reconozco siempre su superioridad...

—No hay tal cosa. Y la prueba es que ha salido condenada mi defendida... En nombre de ella vengo precisamente, y este es el segundo objeto que me trae á esta casa...

—En la cual se le recibe y se le recibirá siempre con el mayor cariño.

—Mil gracias... Hé aquí la carta que esa pobre jóven me ha entregado, suplicándome con lágrimas en los ojos que la hiciera llegar á manos de V.

—Si V. me permite...

—Le dejo á V. entregado á su lectura... Tengo una vista dentro de media hora y no me puedo detener.

Se despiden, sale el señor Hardi y el fiscal sustituto lee lo siguiente: «Señor fiscal: la mujer que gracias á V. fué ayer condenada, ha sufrido tanto que no es ya ni sombra de lo que era hace cinco años y algunos meses... No es extraño que V. no reconociera en ella á *Julia Dumas.*

Epílogo.

De la *Revista de los Tribunales:*

«...Esta causa de infanticidio sirvió para que hiciera su *debut* un jóven de mucho porvenir, el señor D. Luciano de Verdiére. Su oratoria es brillantísima, y cuantos ayer le oyeron, estaban conformes en asegurar que su carrera sería una série no interrumpida de gloriosos triunfos.»

PIERRE VERON.

Gobernador civil, han salido con direccion á los pueblos cuyos Ayuntamientos están en descubierto con las atenciones de primera enseñanza, los Delegados que tenia mos anunciados, los cuales llevan terminantes órdenes respecto á la mision que se les ha encomendado.

—El diez y seis del próximo Junio tendrán lugar en la Direccion General de obras públicas,las subastas para la conservacion de las carreteras, en los años económicos de 1893-94 al 1897-98 ambos inclusive, de Manresa á Gerona siendo el precio de contrata de 43.062'33 pesetas; de Madrid á Francia, seccion de esta provincia,siendo el precio de 239.105'70 pesetas: de Barcelona á Ribas, seccion de esta provincia, bajo el tipo de 66.930; de Ribas á Puigcerdá bajo el tipo de 53.360 y de Santa Coloma de Farnés á Lloret de Mar, bajo el tipo de 37.507'25 pesetas.

—La produccion total anual de carbon en todo el mundo, se eleva aproximadamente á 485 millones de toneladas.

El consumo de carbon ha aumentado considerablemente en los últimos veinte años, en relacion con el desarrollo industrial.

—Apenas pasan números del *Boletin Oficial* de esta provincia, sin que no leamos edictos de los Ajentes ejecutivos anunciando la venta de bienes por falta de pago de las contribuciones.

¡Pobres contribuyentes!

—Muchos de nuestros lectores tendrán en Madrid pendientes de despacho asuntos de importancia,cuya resolucion no podrán gestionar por no residir en la Corte ni tener en ella personas de confianza á quienes poder encargar aquellos.

En esta conviccion, no dudamos en indicar á nuestros abonados la conocida *Agencia Almodóbar* (Puerta del Sol, 9, entresuelo), que sin exigir anticipos de ninguna clase y no cobrando, al terminar el asunto, más que unos honorarios muy reducidos, gestionará sus asuntos con gran interés.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edicion, un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin etc. Cia.*, Banqueros y Expendeduria general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la loteria de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envia tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Un descubrimiento feliz.—Es tan variada la forma en que las neuralgias se presentan y se localizan en tan diversas partes del cuerpo, que esta clase de afeccio nes las padece infinito número de personas y, como es natural, se han buscado contra ellas gran número de remedios, siendo contadísimos los que consiguen su objeto.

Uno de los más eficaces y probados, es la esencia de trementina, pero este medicamento tiene un olor tan nauseabundo y un sabor ácre tan fuerte, que sería imposible de tomar si el *doctor Clertan* no hubiera inventado el procedimiento de capsulacion, que bajo la denominacion de *perlas* y con la aprobacion de la Academia de medicina de París, permite tomar la trementina sin que se perciba olor ni sabor ninguno.

Las *Perlas de esencia de trementina del doctor Clertan*, tienen el tamaño de una píldora ordinaria; se fabrican, 19, rue Jacob, París; se venden en las buenas farmácias, y su eficácia contra las neuralgias se deja sentir desde las primeras dósis. S.G.

NOTICIAS MADRILEÑAS.

23 MAYO.—*Congreso.*—Se hicieron varias preguntas.

Leyéronse algunas proposiciones incidentales.

Continuó discutiéndose el Mensaje.

—En Málaga se ha verificado un *meeting* republicano protestando del aplazamiento de las elecciones.

Habló el Sr. Carvajal.

—En Cristanía (Suecia y Noruega), ha sido destruido, por una peña desprendida de la montaña, el pueblo de Verdaleu.

Calcúlese el número de muertos en 100. El de heridos es enorme.

—La comision del Suplicatorio del señor Bosch ha autorizado por dictámen el procesamiento de dicho señor.

Falta ahora la aprobacion del Senado.

—Los posibilistas han acordado apoyar los proyectos del gobierno, sin perder su significacion.

PARA LAS SEÑORAS.

Lutos.—Costumbres parisienses.— Duracion y reglas para los lutos.—El saludo en sociedad.

Algunas veces he pensado ocuparme en estas crónicas de lo que se refiere á los lutos é interesa saber á toda señora, pero la necesidad de describir los nuevos modelos de trajes ó sombreros, me lo han impedido; y hoy, dejando trajes y adornos para la próxima semana, voy á dedicar este artículo á condensar las prácticas que se observan en Paris con referencia á los lutos, y á algunos otros asuntos de interés para mis lectoras.

Aquí en Paris, el luto de viuda dura dieciocho meses. Un año de luto riguroso en que solo se pueden usar trajes de lana ó crespon y, de los seis meses restantes, los tres primeros se pueden usar trajes de seda negra y, los otros tres, de alivio de luto.

El luto por padres ó suegros, dura quince meses. Los nueve primeros de luto riguroso y los otros seis, siguiendo las mis mas reglas que indico para el luto de viuda.

El luto por hijos mayores de siete años dura un año. Seis meses de luto riguroso, y los otros seis como en los casos anteriores.

Cuando es por abuelos, hermanos ó cuñados, solo se lleva luto nueve meses; tres rigurosos; tres con traje de seda negra y tres de alivio.

Cuando es por tios, tres meses. Seis semanas de trajes de seda negra,y otras seis de alivio.

Por los primos hermanos se vá de negro seis semanas y por los demás parientes, hasta el cuarto grado, solo tres semanas.

Aquí es costumbre que las viudas ó los padres que han perdido un hijo ó viceversa, no reciban visitas hasta seis semanas despues del entierro del sér llorado. Estas visitas no se devuelven hasta seis semanas despues.

Durante la primera mitad del luto,es de rigor abstenerse de toda distraccion ó placer. Al entrar en el segundo período, se pueden visitar las exposiciones, asistir á conferencias y á conciertos y empezar á hacer visitas á las familias con quien se tenga más amistad.

***

¿Quién debe saludar primero: las señoras, ó los caballeros?

En Inglaterra, las señoras son las que toman la iniciativa cuando se dignan saludar, cosa no muy frecuente.

Las niñas y las señoritas jóvenes, deben anticiparse á saludar á los ancianos; pero respecto de los jóvenes, aguardarán á ser saludadas para corresponder al saludo.

Entre señoras y caballeros,no es conveniente detenerse para saludarse, á no existir entre los que se encuentran,intimidad. Las señoras, en este caso, saludan inclinando la cabeza y dando á su fisonomía la expresion más ó menos afectuosa que le inspira el caballero á quien saluda.

Ningun caballero debe dar el primero la mano á una señora. A esta es á quien corresponde la iniciativa. Esta regla se refiere lo mismo á las señoras casadas que á las solteras.

Las señoritas y las señoras jóvenes, deben esperar á que las señoras de más edad les ofrezcan la mano.

Los que, al saludar, solo dan uno ó dos dedos, no pueden pasar por modelos de urbanidad y cortesía.

En mi próximo artículo daré á conocer á mis lectoras algunas de las novedades que se preparan para la próxima estacion.

Angelita.

París, 23 Mayo 93.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY.
San Felipe Neri, cf.
CUARENTA HORAS
En la Iglesia del Hospital.

TELÉGRAMAS.

Madrid 24.—Dice *El Liberal* que no cree que el Gobierno realice las economias proyectadas, porque no sabe ni quiere efectuarlas, á pesar de desearlas ardientemente el pais.

Mañana recibirá el Sr. Gamazo las comisiones de Barcelona encargadas de gestionar cerca del ministro de Hacienda la rebaja de la contribucion urbana.

Es posible que ante la negativa del directorio de la coalicion de que acuda el Sr. Pedregal á las sesiones del Congreso,se origine un rompimiento entre la coalicion y el Sr. Pedregal, ya que éste insiste en querer asistir á las sesiones de la Cámara de diputados, á pesar de los acuerdos tomados por el directorio del partido de la coalicion republicana.

Madrid 25.—Nada puede asegurarse en definitiva respecto de la solucion de la crisis, dependiendo el resultado de la misma del Consejillo que se celebrará hoy despues del Consejo de ministros presidido por S. M. la Reina Regente. El Sr. Sagasta hará aún esfuerzos para contener la crisis; pero se juzga difícil que lo consiga. La casa del Sr. Sagasta estuvo anoche muy concurrida.

Extrangeros.

Paris 24.—En la Exposicion de Chicago han sido detenidos varios expositores suizos que vendieron lotes de mercancias sin pagar los derechos de Aduanas. Témese que surja un conflicto sério.

La exposicion helvética ha sido cerrada en la Exposicion, para protestar contra la prision de M. Nemity, acusado de ser el autor de la venta de los referidos lotes.

Ha salido de Ginebra un represente de Suiza, encargado por su Gobierno de ir á Chicago á informarse de lo ocurrido.

La prensa parisien se ocupa con particularidad de un articulo publicado por un diario inglés, en el que se propone el cambio de Gibraltar por las Canarias.

Es lo que los franceses llaman *un ballon d' essai.*

El famoso Artón, aún no habido, ha sido condenado por el tribunal del Sena á veinte años de trabajos forzados, por los perjuicios causados á la sociedad de dinamita, á cinco años de prision, por tentativa de corrupcion en el asunto Panamá; á la degradacion cívica y á 400,000 francos de multa.

Telegrafian de Roma que ha quedado formado el nuevo ministerio, ocupando la presidencia M. Giolotti y el ministerio de la Justicia M. Eule. Los demás ministros conservan las carteras que tenian en el anterior Gabinete.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

nos adoptivos, pero cerca ó lejos, colmaré de bendiciones á los que durante tanto tiempo han llenado de flores la senda de mi vida».

Apenas acabó de leer, el funesto papel se escapó de las manos trémulas de Pablo.

Era tan súbito, tan imprevisto el golpe, estaba tan poco en armonía con las ilusiones que habia acariciado durante toda la noche, que el infeliz no pudo resistirlo.

Giró sobre si mismo, y cayó desplomado al suelo.

Al grito de espanto que soltó Raimunda, respondió otro grito entre el follaje.

Era de Gabriel, que estaba en acecho y que todo lo habia comprendido! Habia llegado tarde!

XI.

Los muertos salen de su tumba.

—Apoya tu cabeza en mi falda, hijo mio, mientras nuestro bondadoso amigo concluye de contar su historia.

Esto decia Clotilde á Elías, acariciando su blonbo cabello, y el amigo á quien aludía era el anciano caballero sentado junto á ella.

Esto sucedia en la mañana de aquel mismo dia, y los tres se hallaban en el jardin de la casita de campo de Clotilde, ocupando rústicos asientos, sobre los cuales formaban un gracioso dosel las ramas de una acácia.

Elías habia sufrido una trasformacion muy grande. Peinado y lavado con esmero, vestido con elegante sencillez, no conservaba mas que una remota semejanza con el mendigo de los dias anteriores, pareciendo infinitamente mas bellas y armónicas sus delicadas facciones, y mas hermosos sus ojos azules, velados por largas pestañas.

En cuanto al anciano, no se habia operado en él el más mínimo cambio; llevaba su mismo traje raido y sin color; su mismo mugriento sombrero.

Clotilde en su exquisita delicadeza se hubiera guardado muy bien de ofrecerle otro traje, porque sabia cuánta es la suceptibilidad de los hombres de educacion reducidos á la indigencia.

zon palpitante. De repente la nave chocó contra un arrecife, botó hasta las nubes, volvió á caer y se rompió en mil pedazos. Fué tan imprevisto el choque, tan rápida la catástrofe, que ninguno de los que componian la tripulacion pudo pensar en ampararse de las lanchas. Cuando pasó la primera sorpresa, cuando recobré el sentimiento de la vida, me encontré agarrado como un pulpo á una roca saliente. Estaba rodeado de tinieblas, no oia en torno de mí mas rumor que el silbar del viento y los mujidos de las olas.

Qué se habian hecho mis compañeros? ¿qué habia sido de la nave?

Tal vez flotaba muy lejos de allí tendiendo al viento favorable sus velas desplegadas, tal vez habia naufragado, y mis compañeros mas afortuados que yo, habrian alcanzado la orilla.

Grité: pedí auxilio al cielo y á la tierra y solo continuaron respondiendo á mis lamentos con su lúgubre son los mujidos del mar, y los silbidos del viento!

Qué noche aquella! Exaustas mis fuerzas, entumecidos mis miembros, turbada la razon y abatida el alma, me sostuve sin embargo

— 605 —

infausto recuerdo! cuán largos y angustiosos fuisteis!

Una tarde, abriéndose de improviso aquellos cortinajes de plomo que pesaban sobre nuestras cabezas, apareció un espacio de cielo azul, y brilló un rayo de sol que iba á sepultarse en el ocaso. Y á favor de aquel benéfico rayo divisamos á lo lejos montes cubiertos de verdura, llanos sembrados de flores. El que haya vuelto á la vida desde el borde mismo del sepulcro, comprenderá nuestro alborozo. Nos abrazamos los unos á los otros; prorrumpimos en cantos de alegria. Pero nuestro gozo fué tan pasagero como aquel rayo de sol que se eclipsó tras las nubes inflamadas del Poniente. Corriéronse otra vez los plomizos cortinajes y sobrevino la noche mas oscura, mas lóbrega que ninguna.

La nave, con todas las velas desplegadas, se dirigia hácia el sitio en donde habia parecido la tierra salvadora..... El viento parecia sernos favorable..... La nave, cual si tuviera alas, parecia volar, lejos de deslizarse sobre las encrespados ondas.

Estábamos todos sobre cubierta con los ojos fijos en un punto invisible, con el cora-

— 604 —

—Nada apenas tengo que añadir á lo que llevo ya relatado, señora, respondió el caballero cortesmente. Cuando el navio que me devolvia á mi amada España naufragó en las costas de Asia, yo fuí el único que sobrevivió milagrosamente en aquella catástrofe espantosa, y casi no me atrevo á referirlo, porque hoy que las comunicaciones son fáciles, hoy que la prensa, los correos, los telégrafos, han hermanado entre sí á todos los pueblos de la tierra, las aventuras romancescas parecen absurdos inventos, reservados únicamente á los novelistas. Por desgracia mi historia es demasiado cierta.

Terminados felizmente los asuntos de mi principal, y cuando volvia lleno de amor y de júbilo á mi pais nativo, las tempestades nos arrojaron muy lejos de nuestro rumbo.

Perdidos en medio de la extension irritada de los mares, bogamos mucho tiempo á la aventura, sin víveres, sin esperanza, fijos nuestros ojos en aquel firmamento siempre oscuro y nebuloso como si Dios rechazase nuestras preces.

No sabiamos en donde estábamos, no sabiamos á donde nos dirigiamos. Oh dias de

— 601 —

—Mañana!

Y se retiró á su estancia.

Pero no durmió.

Permaneció toda la noche contemplando el firmamento, buscando la solucion de su horóscopo entre las estrellas brilladoras.

Al rayar el alba abandonó su cuarto, devorado de impaciencia, y halló á su tia en el portal.

Su tia no tuvo tiempo para ocultar una carta que leia entre sollozos.

Un peso enorme oprimió el corazon de Pablo, presintiendo una desdicha.

Arrebatóla la carta y devoró su contenido.

Era del adorado ídolo de su alma.

Hé aquí lo que decia:

«Dios me ordena que parta: comprendo que es la mano de la Providencia la que me empuja lejos de estos sitios. Nada tengo que hacer aquí. Ustedes son felices y no necesitan ya de mis consuelos. Dios quiera que esta felicidad no se desmienta nunca. Yo así se lo pediré todos los dias, postrada de rodillas. Adios, quizás por mucho tiempo, quizás para siempre. Me retiro al lado de mis herma-